

RESSENYES

TORRES, FRANCISCO (2011). *La inserción de los inmigrantes: Luces y sombras de un proceso*. Madrid: Talasa. 297 p. ISBN: 978-84-96266-37-7

En un momento de crisis económica e incertidumbre como el actual, en el que la cohesión social ocupa un lugar privilegiado de la agenda pública, Francisco Torres plantea en este libro un diagnóstico lúcido sobre la integración de un grupo social particularmente vulnerable. Se trata de una reflexión oportuna (y necesaria) por tres razones:

- La primera porque la crisis supuso la extinción de un ciclo migratorio, la tercera etapa de la inmigración extranjera en España (Cachón, 2002), caracterizado por la llegada masiva de trabajadores y trabajadoras foráneos en magnitudes inéditas en la historia del país (los flujos migratorios hacia España fueron los más elevados a escala mundial, después de Estados Unidos, durante el primer lustro del siglo XXI).
- La segunda es su trascendencia en el debate social y político actual. Aunque, según el CIS, la crisis ha desplazado a la inmigración de los temas que mayor preocupación suscitan entre los españoles, no por ello faltan los problemas inherentes a dicha situación. En este sentido, el estudio

contribuye a cuestionar ciertos tópicos que impregnan el debate en torno a la inserción de los inmigrantes, lo cual alimenta actitudes xenófobas o alarmistas.

- La tercera, su aportación al debate académico. Como se pone en evidencia en el libro, pese a los interesantes trabajos recientes en este campo, la relación entre inmigración e integración aún es poco estudiada en España en comparación con países con mayor tradición migratoria.

La publicación se organiza en cinco capítulos. El primero establece un lenguaje común con el lector a través de conceptos y procesos y lo introduce en el marco teórico que guía el análisis de la inserción de los inmigrantes en España. Es especialmente sugerente la distinción entre los términos de *inserción* (plano analítico) e *integración* (plano normativo). El contraste entre los dos planos, sugiere el autor, «puede iluminar aspectos o dimensiones infravalorados o velados del proceso, aporta criterios para su evaluación y constituye un referente para el debate» (p. 10). Tras definir el proceso de inserción, sus factores y actores,

Torres presenta los conceptos de asimilación, multiculturalismo, integración y otros, con un recorrido sociohistórico de los diferentes modelos de gestión de los inmigrantes en el siglo xx: el *anglo-conformity* norteamericano, el republicanismo francés, el multiculturalismo posterior y las propuestas de integración. Sobre esta base, el autor presenta un cuadro de «problemas de la integración», común a las sociedades avanzadas, centrado en «grupos de inmigrantes y sus descendientes que concentran precariedad económica y social y diferencias culturales estigmatizadas» (p. 53). El capítulo finaliza con una propuesta normativa de integración de los inmigrantes que tiene que responder a tres «bloques de problemas interrelacionados: desigualdad y exclusión social, mal acomodo de una parte del pluralismo cultural y dificultades crecientes para construir un nosotros, social e identitario, inclusivo» (p. 55). La propuesta es potente y bien argumentada. Hay que apuntar, sin embargo, que contrasta una trabajada síntesis de las experiencias de otras sociedades con una menor atención a los debates teóricos sobre la materia (que se señalan, pero, en ocasiones, no se profundizan como respecto al multiculturalismo, p. 44).

En el marco de análisis así diseñado, el segundo capítulo describe y sintetiza la «conformación de la España inmigrante» siguiendo la estela de autores como Lorenzo Cachón (2002; 2009) o el Colectivo IOÉ (2005). Destacan tres hilos conductores presentes en todo el volumen: la sociogénesis de la situación actual, la consideración de los inmigrantes y sus familias como parte de la sociedad española y la inquietud por evitar los problemas enquistados en otras sociedades. Se presenta el surgimiento de la España inmigrante, en la década de 1990, y su asentamiento e institucionalización entre 2000 y 2007, y, como consecuencia, el paso de un modelo de inmigración laboral con gran importancia de la irregularidad a un modelo mixto, laboral y

familiar. El autor describe con precisión las características sociodemográficas de la nueva población, la distribución territorial y las principales tendencias de inserción a través de tres indicadores clave: el trabajo, la vivienda y el acceso a servicios públicos, sobre todo la educación. Este proceso de inserción se ve desestabilizado por la crisis económica, que supone mayores dificultades para los inmigrantes, implica un retroceso en algunos de los avances conseguidos, modifica parte de las condiciones que habían facilitado una inserción tranquila y plantea nuevos interrogantes (entre otros, si la brecha social se transformará en étnica). El capítulo concluye afirmando, a contracorriente de la opción neoliberal de recortes sociales, la necesidad de realizar una política de integración anclada en el medio plazo y la perspectiva de una sociedad plural y cohesionada.

El capítulo tercero aborda la inserción laboral de los inmigrantes. Comienza destacando las diferencias sustanciales que presenta este proceso en dos épocas diferentes: la economía fordista de posguerra y la actual globalizada. Centrándose en esta última, describe la inserción de los nuevos trabajadores y trabajadoras en función del mercado de trabajo, ya marcadamente dualizado a primeros de la década de 1990, el modelo de desarrollo económico basado en el turismo, la construcción y los servicios de poco valor añadido y el marco normativo que rige la gestión de la migración laboral. Esta gestión se ha conformado como un sistema de discriminación institucional del que Torres plantea sus contradicciones y disfunciones. Así, entre otros aspectos, la vinculación entre residencia legal y empleo conforma un estatuto de residencia inestable, como muestra el fenómeno de la «irregularidad sobrevenida». Para evitar estos y otros problemas, Torres plantea (p. 137 y s.; 237 y s.) establecer la legalidad de la estancia y su renovación en función de la residencia y del cumplimiento de las

leyes. Es una propuesta de interés que suscita no pocos debates apuntados de forma excesivamente somera (que no se menoscabe la importancia del contrato, la nueva regulación de las entradas, que, como reconoce el autor, implicaría algún tipo de sistema de puntos, las implicaciones de un sistema de estas características, etc.). Junto a este tipo de debates, el uso de estadística descriptiva le permite brindar un panorama general de la actividad, la ocupación y el desempleo, así como los itinerarios laborales de los trabajadores en la última década. El autor resalta de qué manera este tipo de inserción ha generado una estructura laboral etnofragmentada con sectores de actividad y trabajos propios de inmigrantes que se plasma en la organización productiva y jerárquica de las empresas y en las dinámicas sociales que legitiman y reproducen este estado de cosas. El apartado finaliza con un análisis de los impactos de la crisis, las estrategias desarrolladas por empresarios y trabajadores inmigrantes y la preocupación porque la estructura etnofragmentada no se consolide como rasgo estructural, lo que se vincula, en su opinión, a las políticas de salida de la crisis en términos de modelo productivo, gestión de la inmigración y condiciones generales de los trabajadores y las trabajadoras.

El siguiente capítulo analiza la inserción urbana de los inmigrantes. Mediante un recorrido diacrónico, desde la Escuela de Chicago hasta los actuales estudios de segregación, construye un *background* que distingue entre concentración y segregación, con especial atención a las dinámicas sociales generadas por los distintos tipos de inserción residencial y a los factores que las modulan. En este marco, Torres presenta los «dos modelos de inserción residencial» en el caso español. Un modelo, mayoritario, de copresencia residencial que el autor ilustra con los casos de Valencia y Barcelona, y otro minoritario, propio de determinadas comarcas de agricultura intensiva,

de segregación residencial, que se aborda con los casos de Murcia y Almería. Además de presentar las características de los barrios de inmigrantes, aquellos que acogen una mayor proporción de nuevos vecinos y vecinas, y de la vivienda inmigrante, el autor aborda la situación de la convivencia y las diversas modalidades de «vivir juntos», destacando en particular las dinámicas en los espacios públicos y los escenarios españoles de conflictos urbanos, que no siempre han respondido al modelo de *banlieue* francesa. Por último, se subraya la degradación de las condiciones de esa convivencia y unas propuestas para evitar su probable deterioro a consecuencia del actual incremento de la pobreza y la desigualdad y la reducción de la acción protectora de los servicios públicos.

El libro termina con un capítulo dedicado a las políticas de inmigración, término que engloba a las políticas de extranjería y las de integración que constituyen dos pares interrelacionados, con lógicas contrapuestas y que se influyen mutuamente, aunque sean las políticas de extranjería las que «establecen el marco de actuación, el margen de maniobra y los límites de las políticas de integración» (p. 229). Respecto a la política de extranjería española, se presentan sus características más relevantes, como son los principios de la situación nacional de empleo y la contratación en origen, los procedimientos, el Régimen General y el contingente, así como su evolución en la última década. Dada la importancia de la irregularidad en el modelo migratorio español, se dedica un apartado a la gestión de la inmigración irregular. Respecto a las políticas de integración, el autor presenta la lenta conformación de la «integración a la española» en las dos últimas décadas atendiendo a un doble eje de análisis: lo que se proclama y lo que se hace. Por un lado, los principales textos normativos (Plan de Integración Social de 1994, Programa GRECO 2001 y Plan Estratégico de Ciudadanía e Inte-

gración 2007-2010) y su contraste con la política oficial de la Unión Europea. Por otro lado, se analizan el surgimiento y la evolución de la intervención social con inmigrantes, desde el protagonismo casi absoluto de las ONG hasta un modelo «mixto» formado por administraciones y organizaciones sociales.

Finalmente, cabe destacar la labor del autor en tanto analista y compilador en un tema tan vasto y, a la vez, controvertido como es la integración de los inmigrantes. En este sentido, el libro es una herramienta útil para todas aquellas per-

sonas que nos interesamos por este tema. Los neófitos encontrarán, a modo de manual, un estado del arte comprensivo. Los más avezados, una síntesis aguda y provocativa que satisface la necesidad de información, a la vez que provoca nuevas inquietudes.

Fernando Osvaldo Esteban

Universitat de València. Departament
de Sociologia i Antropologia Social
fernando.esteban@uv.es



Referencias bibliográficas

- CACHÓN, Lorenzo (2002). «La formación de la “España inmigrante”». *REIS*, 97, 95-126.
- (2009). *La España inmigrante: Marco discriminatorio, mercado de trabajo y políticas de integración*. Barcelona: Anthropos.
- COLECTIVO IOÉ (2005). «Inmigrantes extranjeros en España, ¿reconfigurando la sociedad?». *Panorama Social*, 1, 32-47.